

**TERESA PALAZZO CONTI<sup>1</sup>**

*A la memoria de mi madre*

**Sepia**

No hubo pancartas  
ni diccionarios donde anotar los nombres.

La clara redondez de su vientre en el corto febrero.

Geografía irregular,  
febrero sospechoso y suyo.

Y un verde de verano,  
casi gris,  
indiferente, circular  
en la madre mujer  
partida y nueva.

Toda verdad en su vientre por mí.  
Un todo asombro.

La mucha soledad,  
la nada toda en mi creación inesperada.  
Y su amor para mi despertar  
una tarde de febrero.  
Aún y todavía,

<sup>1</sup> Educadora y poeta. Es miembro del Instituto Literario y Cultural Hispánico (ILCH) con sede en California. Ha publicado ocho poemarios y recibido distintos premios y distinciones. <http://www.los-poetas.com/o/teresa.htm>

cada tarde de todo el almanaque,  
un nacerme en su grito.  
Va a parirme otra vez  
un martes trece  
de un febrero cualquiera.  
Aquí,  
en el centro de esta fotografía  
en blanco y negro  
que ya no nos contiene,  
en un nuevo febrero,  
sospechoso y mío.

### **Por qué la guerra**

Por qué el mal y la peste.  
Por qué la sal.  
Las cornisas heladas de la sed  
y las preguntas.  
Por qué las madres  
que cosen crucifijos  
en el uniforme.  
Por qué los pies sin pasos  
y las manos en la tierra;  
la boca abierta  
y los bolsillos vacíos.  
Las cartas derretidas  
y el ruido de los vuelos.  
Por qué el puño sangriento  
en el centro de la juventud.  
Agujeros en las oraciones.  
Palabras de rodillas.  
Por qué todos los nombres  
en los ojos secos de la culpa.  
El enjuague de las lágrimas  
y el estallido apresurado  
sobre la inocencia.  
Quién alentó las patrañas del odio.  
Quién alertó los párpados del miedo.  
En algún lugar

se detuvo la risa.  
Alguien bajó las persianas del amor,  
y fue la guerra.

## **Ecos**

Astros interiores.

Girasoles clandestinos rozando el aire  
entre un palabrerío desconfiado.

Tus dedos.

La lejana espesura  
y otro nudo  
en las rendijas de unos ojos  
especiales;  
en esa partitura  
que rasgó la penumbra  
y me dejó con alas en la frente.

El Cristo de las súplicas  
y los sueños en fila,  
en un orden desconocido y casto.

Desarmando el desorden  
las manos y la piel;  
externo diluvio que no lava el adentro;  
lo esclaviza.

Extraña claridad en los límites del papel;  
la sombra incauta  
que me abandonó

y suena la paciencia y el encuentro  
en el ahora desbordado.

Tu respiración en mi boca  
y la cuenta regresiva.

Un rumorear de escarcha  
en las arrugas del templo  
y otro intento de soborno.

Noche fatal y compañera  
sé en mí el último recuerdo  
de lo amado.  
¡Grita!

### **Instante**

El casquillo de la bala  
en la nariz del día;  
sin distancias y en paralelo,  
los disfrazados ruidos del grito;  
la piel fuera de todo orden;  
negada plenitud de campanarios;  
la codicia y la sed acumuladas  
entre las cejas.

Casi toda la negrura del odio  
pendiendo del gatillo;  
ni un hilo de fe;  
el desaliento en la garganta y en las arrugas.

Pestañea el corazón  
en las invitaciones del abismo.

Y la noche cae en las vertientes de la lluvia incesante.

Giros despedazando el aire;  
vueltas secas en el tambor del revólver.

En el viento agitado de la pólvora,  
los últimos alfileres del maltrato.